

La Escala de Desgaste Ocupacional (EDO) y sus propiedades psicométricas con trabajadores en precariedad laboral de la Ciudad de México¹

Jesús Felipe Uribe Prado², Alejandra García Saisó
Facultad de Psicología
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El propósito del presente estudio fue mostrar las propiedades psicométricas de la Escala de Desgaste Ocupacional (burnout) de Uribe-Prado (2010) con dos muestras de trabajadores urbanos de la zona metropolitana de la Ciudad de México que laboraban en empresas con contextos de precariedad laboral. 550 trabajadores participaron en dos estudios: el primero, consistió en la discriminación de los 30 ítems, un análisis factorial exploratorio mediante el método de componentes principales y rotación Varimax y, un primer análisis de confiabilidad; el segundo, consistió en un análisis factorial confirmatorio de 28 ítems mediante modelamiento estructural con AMOS, un segundo análisis de confiabilidad y, la correlación producto momento de Pearson de los factores de burnout con manifestaciones psicosomáticas como validez de constructo y predictiva. Los resultados mostraron un instrumento de desgaste ocupacional de 24 ítems robusto, con confiabilidad (entre .67 y .85 de Cronbach) y validez de constructo y predictiva apropiadas para trabajadores en contextos de precariedad laboral en México; las propiedades psicométricas del EDO son importantes para la población mexicana en términos de una etno-psicología de lo “etic” y “emic” del trabajador mexicano en ambientes económicos adversos.

Palabras clave: desgaste ocupacional, manifestaciones psicosomáticas, propiedades psicométricas, Escala de Desgaste Ocupacional.

Psychometric Properties of the Burnout Occupational Scale (BOS) With Workers in Precarious Labor Conditions in Mexico City

Abstract

The purpose of this study was to show the psychometric properties of the Occupational Burnout Scale designed by Uribe -Prado (2010) with two samples of urban workers in the metropolitan area of Mexico City who worked in companies with job precariousness contexts. 550 workers participated in two studies: the first consisted of the discrimination of 30 items, an exploratory factor analysis using the principal components method and Varimax rotation and a first analysis of reliability; the second consisted of a confirmatory factor analysis of 28 items by structural modeling with AMOS, a second reliability analysis and the Pearson product moment correlation factors with burnout and psychosomatic manifestations of construct and predictive validity. The results showed an instrument of occupational wear sturdy with 24 items, good reliability (between 67 and 85 Cronbach) and validity appropriate for workers in precarious contexts construct and predictive in Mexico; BOS psychometric properties are important for the Mexican population in terms of ethno-psychology of the “etic” and “emic” of Mexican workers in adverse economic environments.

Key words: burnout, psychosomatic manifestations, psychometric properties, Scale of Occupational Wear.

1 Esta investigación es parte del proyecto PAPIIT DGAPA UNAM IN303014

2 Correspondencia: UNAM Facultad de Psicología; Av. Universidad 3004 Ciudad Universitaria, México, D.F. México; uribe.pjf@hotmail.com

Burnout o desgaste ocupacional

El concepto anglosajón “*Burnout syndrome*” ha sido interpretado, traducido y conceptualizado como: síndrome de burnout, síndrome de quemarse por el trabajo, desgaste psicológico por el trabajo, desgaste ocupacional y profesional, estrés crónico laboral asistencial y, hasta síndrome de Tomás, por la novela y el protagonista de Milan Kundera “La insoportable levedad del ser”, entre muchos otros conceptos (Gil-Monte, 2005). No obstante la diversidad de conceptos o nombres, uno de los conceptos más aceptados es el de Maslach y Jackson (1986), quienes lo conceptualizaron como un conjunto de síntomas (síndrome) divididos en tres dimensiones para efectos de estudio: 1) agotamiento o desgaste emocional, definido como el cansancio y la fatiga que puede manifestarse mental y físicamente, con una sensación emotiva de no poder dar más de sí mismo a los demás; 2) cinismo o despersonalización, como el conjunto de sentimientos, actitudes y respuestas negativas desarrolladas por una persona para permanecer distante y frío hacia otras personas, principalmente hacia los receptores del propio trabajo; y 3) la baja realización personal o insatisfacción de logro, que se caracteriza por una dolorosa desilusión del sentido de la propia vida y hacia los logros personales; decepción con el trabajo, sentimientos de fracaso y baja autoestima suelen ser sus componentes (Gil-Monte, 2005; Maslach, Schaufeli & Leiter, 2001; Uribe-Prado, 2008). Schaufeli y Baker (2004) introdujeron el concepto de entusiasmo o compromiso (*engagement*) como la antítesis hipotética del desgaste ocupacional,

lo cual está representado por trabajadores con altos niveles de energía y dedicación a su trabajo, sin que quede muy bien definido si entusiasmo y desgaste son un continuo o factores separados. El desgaste ocupacional se ha asociado a la pérdida de eficacia profesional (Lee & Ashforth, 1996), se han encontrado diferencias factoriales por algunos grupos ocupacionales (Bakker, Demerouti & Schaufeli, 2002), con algunas diferencias factoriales entre nacionalidades (Richardsen & Martinussen, 2004), se ha asociado a locus de control y flexibilidad como predictores del desgaste (Gan, Shang & Zhang (2007), con rasgos de personalidad (David, 2010; Jacobs & Dodd, 2003), con género y la percepción de apoyo (Weckwerth & Flynn, 2004), entre otros.

Desafortunadamente, el instrumento MBI-GS de Schaufeli, Leiter, Maslach y Jackson (1996), ha mostrado cierta dificultad de medición con relación al factor de cinismo o despersonalización por la direccionalidad de sus sub-escalas e ítems, lo que probablemente puede generar falsos positivos o negativos con relación a otros constructos, por ejemplo entusiasmo, entre otros (Demerouti, Mostert & Bakker, 2010). Uno de los elementos más frecuentemente utilizados para adaptar un instrumento es el de la fiabilidad; un meta-análisis de generalización de la fiabilidad del MBI en España encontró dos elementos importantes con relación al uso del cuestionario; el primero, que las fiabilidades de 51 estudios estaban por arriba del .50 para los tres factores, sin embargo, el segundo elemento indicó que muchos estudios no realizan estudios de fiabilidad, bajo la creen-

cia de que con muestras específicas la fiabilidad queda asumida por estudios previos (Aguayo, Vargas, de la Fuente & Lozano, 2011). Esta omisión dificulta conocer la verdadera adaptabilidad de instrumentos cuando se aplica a diversas muestras poblacionales.

En México, Juárez-García, Camacho-Ávila y Placencia-Reyes, (en prensa) realizaron una búsqueda en 12 bases de datos, considerando las que incluyen revistas en español latinoamericanas. Se tomaron en cuenta todos aquellos artículos existentes hasta el mes de Julio de 2012 y se definieron 5 criterios que permitirían asegurar la comparación entre los estudios. Se realizaron meta-análisis en los promedios de las dimensiones de Burnout hechos con el MBI de Maslach y Jackson (1986) y los alfas de Cronbach reportados. 64 estudios fueron seleccionados, concentrados en profesionales de la salud y poco más de la mitad en los Estados de Jalisco y el Distrito Federal en México. Metodológicamente se evidenció que más del 90% de dichos estudios son de diseño observacional/transversal y la mayoría con niveles de análisis que pueden ser vulnerables al efecto de variables distractoras. Destaca el hallazgo de la gran heterogeneidad existente en criterios para determinar la prevalencia. Los meta-análisis en 14 estudios seleccionados arrojaron valores promedio de “una vez al mes o menos” en la escala de frecuencia de síntomas de Burnout, comparativamente con otros países, lo cual señala falta una visión psicosocial y preventiva del problema. Aunque en el ámbito internacional la asociación del síndrome Burnout con distintos indicadores de salud es inobjetable, el

balance general de la revisión hecha por los autores, mostró que la investigación del Burnout, al menos en México puede mejorar, y según ellos, es necesario ampliar el abanico de ocupaciones y mejorar los diseños de investigación, de análisis de información y, asegurarse de las propiedades psicométricas de las escalas utilizadas.

Muchos estudios se han realizado con los cuestionarios hechos por Maslach y Jackson (1986) y Gil-Monte (2005), llamados MBI (Maslach Burnout Inventory) y CSQT (Cuestionario del Síndrome de Quemarse por el Trabajo) respectivamente, entre otros, los cuales tienen una difusión y aplicación significativa en muchos países. Sin embargo, no siempre se cuenta con una validación cultural fiable de dichos cuestionarios con poblaciones específicas desde el punto de vista etnopsicológico (Díaz-Guerrero, 1996). Aunque en el caso mexicano se han llevado a cabo diversos estudios con médicos, enfermeras, trabajadores del volante y agentes de tránsito, entre otros (Aranda & Pando, 2010; Gil-Monte & Marucco, 2008; Juárez-García, Camacho-Ávila & Placencia-Reyes, [en prensa]). No obstante, de acuerdo con Díaz-Guerrero (1996), Díaz-Loving (2001) y Reyes-Lagunes (2001), un inconveniente de los instrumentos adaptados a diferentes culturas es que si bien se reconocen los comportamientos universales, se omiten los particulares culturalmente. Según los autores, es importante considerar la interacción de todo fenómeno psicológico con su contexto social y cultural con su natural conformación de etnopsicologías, la representatividad con relación

al dilema de determinar si los resultados de las investigaciones son universales (etic) o particulares de un grupo cultural (emic). Lo anterior en un claro reconocimiento a contextos, semánticas y significados culturales contenidos en los ítems, y finalmente, espacios histórico-socioculturales que rigen la aparición, desarrollo, evolución e interrelación con otras variables de un fenómeno que la teoría e investigación ha mostrado con fundamento en las complejas unidades culturales denominadas premisas histórico-socioculturales (PHSC). Por lo anterior, es recomendable hacer investigación con un enfoque cultural y por lo tanto usar instrumentos hechos con poblaciones culturalmente medidas con enfoque semántico, conceptual y de significado apropiado para su elaboración, prueba e interpretación psicométrica, tal es el caso de la EDO, también llamada Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional, construida con mexicanos y para mexicanos basada en la literatura internacional, pero con ítems hechos con la semántica y el significado cultural de México (Uribe-Prado, 2010).

La EDO tuvo su origen en un estudio semántico y un análisis factorial exploratorio que alcanzó un 91% de fiabilidad con 50 ítems; posteriormente, en un segundo análisis, mediante un estudio factorial confirmatorio, con nuevos sujetos, se obtuvo un instrumento de 30 ítems que reprodujeron teórica y significativamente la propuesta de Maslach y Jackson (1981, 1982) con una confiabilidad del 89% y coincidiendo con validez de constructo con algunas variables demográficas, laborales y psi-

cosomáticas (Uribe-Prado, 2007; Uribe-Prado, 2008; Uribe-Prado, García, Leos, Archundia, Pizano & Lozano, 2008; Uribe-Prado, 2010).

Factores psicossomáticos

Los trastornos psicossomáticos son las dolencias físicas cuya aparición, mantenimiento o agravamiento tienen alta probabilidad de asociarse a factores psicológicos, es decir, muchas de las veces es imposible obtener un diagnóstico clínico que la explique, suelen ser síntomas aislados y no forman parte de un síndrome que coincida con el cuadro de una enfermedad específica y bien definida (González & Landero, 2006, 2008; López & Belloch, 2002; Sandín, Chorot, Sanden & Jiménez, 1995).

La investigación sobre trastornos psicossomáticos está basada en dos principios: uno multifactorial, donde se establece que las manifestaciones psicossomáticas se relacionan con múltiples factores como la personalidad (Fernández & Fernández, 1998); el género (Cronkite & Moos, 1984); apoyo social, estilos de afrontamiento y autoestima (Matud & Bethencourt, 2000); autoeficacia (Natvig, Albrektsen, Aderssen & Qvarnstrom, 1999); ansiedad y depresión (Kooiman, Bolk, Brand, Trijsburg & Rooijmans, 2000) o el estrés (Orejudo & Froján, 2005). El segundo principio es el multidisciplinar, donde desde luego es la vinculación con el médico, el psiquiatra, el psicólogo, el antropólogo, el administrador, el jefe, etc. en otras palabras, los trastornos psicossomáticos se convierten en variables dependientes e independientes; siendo una respuesta del individuo (activación simpática),

una respuesta al medio externo (ruido, contaminación) o una respuesta interactiva entre el individuo y su entorno como proceso, (Sandín, Chorot, Santed & Jiménez, 1995).

De acuerdo con el DSM V, muchos trastornos relacionados con problemas de medicina psiquiátrica se relacionan con el estrés; tales como los trastornos de dolor (muscular, cefaleas, menstruales, oseos, etc.), gastrointestinales, del sueño, sexuales, psiconeuróticos, ansiedad, depresión; sin embargo, no todos estos malestares se pueden atribuir a enfermedades psiquiátricas, empezando por la manera de abordarlos (American Psychiatric Association, 2013). En el sentido interactivo es la teoría de Lazarus y Folkman (1991), con su modelo de aproximación mediacional cognitiva, la más representativa. Existen diversos modelos de cómo el estrés o el burnout como respuesta al estrés crónico, explicados por variables sociales y de personalidad (autoestima, auto-eficacia y apoyo social) y con impacto en síntomas psicossomáticos (González & Landero, 2008, Fernández, 2000); en otro caso, Boada, de Diego y Agulló (2004) mostraron mediante ecuaciones de regresión que el clima organizacional y la motivación son predictores del burnout y de síntomas psicossomáticos en el trabajo. En el caso del burnout se ha comprobado en diversos meta-análisis que éste si se relaciona con salud, específicamente con factores psicossomáticos específicos (Gil-Monte, 2005; Gil-Monte & Peiró, 1997; Juárez-García, Javier, Camacho-Ávila & Placencia-Reyes [en prensa]; Schaufeli, Leiter & Maslach, 2009); Uribe-Prado, Patlán y García (en prensa) probaron un modelo mediante

ecuaciones estructurales la relación entre clima laboral, burnout, compromiso organizacional y manifestaciones psicossomáticas, en el cual queda confirmada la intermediación del burnout entre un buen o mal clima organizacional y sus consecuencias en la salud física y mental.

Precariedad laboral

Existen ambientes organizacionales que mantienen una incesante demanda de compromisos, presión extrema, y problemas generadores de estrés, llamadas organizaciones tóxicas o precarias (Macklem, 2005). Muchos problemas psicossomáticos operan en este tipo de ambientes: temor, paranoia, ansiedad, etc.; los ambientes se convierten en combinaciones de alto control, baja relación y alta demanda de trabajo (Karasek & Theorell, 1990; Mausner-Dorsch & Eaton, 2000), produciendo en los trabajadores situaciones de salud precaria con estrés crónico: colesterol, tensión muscular, diabetes, hipertensión, úlceras, dolores de cabeza, abuso de sustancias y depresión; lo que provoca cambios en los hábitos de trabajo, en la conducta social del trabajador y en la forma de percibir y afrontar el puesto. Uno de los momentos más tóxicos en las organizaciones es cuando éstas se encuentran en crisis económica, de reestructura, en liquidación o quiebra por diversas causas, lo que ocasiona que sacrifiquen las condiciones contractuales de sus trabajadores, aprovechando una gran oferta de mano de obra para una escasa oferta de empleo (Levin-Epstein, 2002; Uribe-Prado, J.F. [en prensa]).

De acuerdo con Muñoz (2014) 14,7 millones de jóvenes en México de entre 14 y 19 años que laboran en el país, 26% recibe un salario

mínimo o menos (67,29 pesos mexicanos; 5,24 dólares norteamericanos; o 3,84 euros por día de trabajo) como remuneración, y 24% no tienen sueldo, reciben propinas, laboran a destajo, eventualmente, o en un negocio familiar. Es decir, casi 50% del total de ellos viven con cinco dólares o tres euros o menos al día. Sin embargo, cuatro de cada 10 labora más de 48 horas a la semana y apenas 13% tiene seguridad social. No hay duda, en México la precarización del empleo es una práctica de violencia legal hacia el trabajador joven en una sociedad que nunca ha sido de bienestar. Según Fernández (2012) sólo 830 mil patrones, de un universo de 3.5 millones de unidades económicas, se encuentran registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), por lo que si bien la informalidad tiene un vínculo positivo con la creación de empleo, el problema de fondo es que las empresas registradas ante el IMSS (servicios médicos, guarderías, pensión y de función) son minoría (una de cada cuatro), sin olvidar que en México no existe un seguro de desempleo verdadero. El Distrito Federal, Estado de México, Jalisco y Nuevo León son las entidades que mantienen dicho vínculo ya que no sólo se caracterizan por tener mayor número de empresas, sino que éstas también son más grandes. Según el autor, es preocupante, que a mayor número de microempresas, mayor pobreza. En México, más del 90% de las empresas son pequeñas y medianas. Una explicación podría encontrarse en el hecho de que una parte sustancial de los pequeños negocios enfrenta condiciones adversas: baja esperanza de vida, nulo acceso al crédito, un sistema fiscal poco

favorable y bajo valor agregado. Por ello no se encuentran en capacidad de pagar bien a sus empleados y dotarlos de seguridad social, que permita garantizar un estado mínimo de bienestar y salud ocupacional. El presente trabajo tuvo como objetivo evaluar las propiedades psicométricas de la Escala de Desgaste Ocupacional (Uribe-Prado, 2010) con mexicanos en un contexto de precariedad laboral (bajo sueldo y prestaciones, tercerización del empleo, corporativismo sindical y desempleo generalizado) para observar su viabilidad en términos de validez y confiabilidad para trabajadores mexicanos. En este momento, México es un país que se desarrolla en condiciones de violencia social y laboral sin precedente: narcotráfico, soborno, extorsión, impunidad, desconocimiento a derechos humanos fundamentales, secuestros, etc. En las empresas y en los trabajadores se están reflejando prácticas laborales adversas propias de la precariedad laboral y uno de los síntomas inmediatos es el estrés, el burnout o desgaste ocupacional. En esta investigación se llevó a cabo primeramente un estudio factorial exploratorio, posteriormente un estudio factorial confirmatorio y una serie de análisis que permitieron analizar la EDO, sus características actuales y su viabilidad de uso en México.

Estudio 1

Método

Muestra. Participaron 300 sujetos en un muestreo no probabilístico accidental de empresas clasificadas en precariedad laboral de la zona metropolitana del D.F. y el Estado de México obtenidas por medio de diversos grupos

de intercambio de reclutamiento y selección durante el año 2012. El promedio de edad fue de 29.09 años con una desviación estándar de 10.29 años; el 29.7% fue del sexo masculino y el 70.3 % correspondió al sexo femenino; el 33.3% trabajaban en puestos operativos, el 27% en puestos de mandos medios, el 5% en puestos ejecutivos y el 34.7% prefirió no indicar su puesto de trabajo; el 6% estaba contratado por obra determinada, el 23.7% por tiempo determinado, el 61% por tiempo indefinido y el 9.3% no lo indicó; el 49% laboraba en organizaciones de la iniciativa privada, el 40.7% en el sector público y el 10.3% no lo indicó.

Instrumento. Se utilizó el cuestionario EDO de 30 ítems de Uribe-Prado (2010) que mide tres factores: desgaste emocional (9 ítems), despersonalización (9 ítems) e insatisfacción de logro (12 ítems). Todos los ítems fueron contestados en una escala de 1 (total desacuerdo) a 6 (total acuerdo), el tiempo aproximado de respuesta fue de 40 minutos.

Procedimiento. Se aplicó el cuestionario a nivel individual y colectivo en diferentes empresas entre los meses de junio a octubre de 2012, la aplicación fue voluntaria y anónima. Para determinar la precariedad laboral y seleccionar a las empresas se preguntó a los trabajadores si en su trabajo había bajos sueldos, tercerización del empleo y sindicatos corporativistas, si su respuesta era afirmativa se proporcionaba el cuestionario. La información fue capturada y analizada en el paquete estadístico SPSS versión 15. El análisis correspondiente estuvo dividido en tres etapas: discriminación

de los 30 ítems, análisis factorial exploratorio de los mismos y la fiabilidad respectiva.

Discriminación de ítems. Después de calcular las sumas de los tres factores de desgaste ocupacional, estas fueron divididas por cuartiles para obtener grupos de discriminación; el primer grupo fue de cero hasta el primer cuartil, el segundo del tercer cuartil hasta el número mayor. Con los 300 sujetos clasificados en dos grupos, y con las sumas de los tres factores, se llevaron a cabo pruebas “t” de Student para los 30 ítems. Todos los ítems resultaron estadísticamente significativos.

Análisis factorial exploratorio: Con los 30 ítems, se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio, se utilizó como método de extracción el análisis de componentes principales y se utilizó rotación Varimax con normalización Kaiser. El criterio de selección de ítems fue de .40 o más de saturación en la matriz rotada. Con el criterio establecido anteriormente se obtuvieron 28 ítems y una varianza explicada acumulada de 40.15%.

Análisis de confiabilidad. Los ítems resultantes del análisis factorial exploratorio y los correspondientes a las manifestaciones psicosomáticas se sometieron a un análisis de homogeneidad de respuesta al ítem mediante el alfa de Cronbach. 50 ítems fueron analizados.

Resultados

La discriminación de ítems correspondiente a los 30 ítems originales del cuestionario EDO (Uribe-Prado, 2010) se observa en la Tabla 1, al mismo tiempo, en esta tabla, se incluye el orden, lugar, peso de saturación y varianzas obtenidos por los ítems en el análisis factorial exploratorio llevado a cabo en el primer estudio:

Tabla 1

Discriminación de ítems y análisis factorial exploratorio en el estudio 1

Núm	Ítems	F	α	t	gl	α	F1 D.Emo.	F2 Desper	F3 I.Logro	% Varianza Explicada	% Varianza Acumulada
1	R19f1	19.1	***	-18	156	***	.752				
2	R20f1	5.03	*	-13	156	***	.674				
3	R27f1	26.6	***	-15	156	***	.644				
4	R26f1	153	***	-12	156	***	.619				
5	R5f1	71.8	***	-15	156	***	.617				
6	R6f1	79.0	***	-14	156	***	.591				
7	R2f1	56.4	***	-11	156	***	.476				
8	R4f1	6.94	**	-11	156	***	.505				
9	R14f1	2.12	.14	-14	156	***	.412			17.75	17.75
10	R21f2	64.9	***	-12	156	***		.628			
11	R29f2	314	***	-9	156	***		.612			
12	R22f2	71.3	***	-11	156	***		.605			
13	R9f2	144	***	-10	156	***		.579			
14	R23f2	70.5	***	-11	156	***		.571			
15	R3f2	270	***	-9	156	***		.511			
16	R18f2	200	***	-6	156	***		.422			
17	R16f2	183	***	-8	156	***		.378			
18	R7f2	258	***	-8	156	***		.353		11.98	29.74
19	R11f3	199	***	-11	156	***			.712		
20	R8f3	198	***	-12	156	***			.700		
21	R25f3	205	***	-12	156	***			.683		
22	R12f3	210	***	-11	156	***			.681		
23	R15f3	72.5	***	-14	156	***			.664		
24	R10f3	172	***	-10	156	***			.657		
25	R1f3	202	***	-10	156	***			.617		
26	R17f3	143	***	-11	156	***			.570		
27	R13f3	50	***	-14	156	***			.548		
28	R30f3	217	***	-11	156	***			.528		
29	R24f3	153	***	-8	156	***			.516		
30	R28f3	185	***	-8	156	***			.473	10.40	40.15

Nota. n=300; * $\leq .05$; *** $\leq .001$

Los 30 ítems sometidos a discriminación resultaron significativos; de igual manera, al ser sometidos al análisis factorial exploratorio con rotación Varimax y el método de componentes principales, éstos resultaron con saturaciones superiores a .40; 28 de los 30 ítems, con una explicación del 40.15% de la varianza total. Los 28 ítems resultantes del análisis factorial y los 22 ítems correspondientes a las manifestaciones psicosomáticas fueron sometidos a un análisis de fiabilidad de Cronbach con resultados favorables, ya que mostraron una buena consistencia interna, valores superiores al 70%, ver Tabla 2:

Tabla 2
Análisis de confiabilidad de la EDO con 28 ítems en el estudio 1 (Uribe-Prado, 2010)

Concepto	Variables	α	Ítems	Total ítems
Desgaste Ocupacional	Desgaste ocupacional	.809	9	28
	Despersonalización	.713	7	
	Insatisfacción logro	.876	12	
Manifestaciones Psicosomáticas	Trastornos sueño	.766	11	22
	T. gastrointestinales	.724	6	
	T. dolor	.742	5	

Nota. n=300

Estudio 2

Método

Muestra. Participaron 250 sujetos en un muestreo no probabilístico accidental de empresas clasificadas en precariedad laboral de la zona metropolitana del D.F. y el Estado de México, por medio de diversos grupos de intercambio de reclutamiento y selección durante el año 2013. El promedio de edad fue de 30.41 años con una desviación estándar de 10.76 años; el 41.6% fue del sexo masculino; el 31.6% trabajaban en puestos operativos, el 26.8% en puestos de mandos medios, el 4.8% en puestos ejecutivos y el 36.8% prefirió no indicar su puesto de trabajo; el 4% estaba contratado por obra determinada, el 16.8% por tiempo determinado, el 68.4% por tiempo indefinido y el 10.8% no lo indicó; el 48.4% laboraba en organizaciones de la iniciativa privada, el 38.4% en el sector público y el 10.8% no lo indicó.

Instrumento. Se utilizó el cuestionario EDO de 28 ítems de Uribe-Prado (2010) obtenidos en el Estudio 1, que mide tres factores: desgaste emocional (9 ítems), despersonalización (7 ítems) e insatisfacción de logro (12 ítems). Estos ítems fueron contestados en una

escala de 1 (total desacuerdo) a 6 (total acuerdo), el tiempo aproximado de respuesta fue de 38 minutos. También se utilizó la sección psicosomática del EDO con 22 ítems para medir trastornos de sueño (11 ítems), trastornos gastrointestinales (6 ítems) y trastornos de dolor (5 ítems). Estos ítems fueron contestados en una escala de 1 (Nunca) a 6 (siempre), el tiempo aproximado de respuesta para esta sección fue de 18 minutos.

Procedimiento. Se aplicó el cuestionario a nivel individual y colectivo en diferentes empresas entre los meses de enero a junio de 2013. Para determinar la precariedad laboral se preguntó a los trabajadores si en su trabajo había bajos sueldos, tercerización del empleo y sindicatos corporativistas, como en el estudio uno. La aplicación fue voluntaria y anónima. Por conveniencia para llevar a cabo el estudio confirmatorio se requirió el mismo cuestionario pero con nuevos sujetos. La información fue capturada y analizada en el paquete estadístico SPSS versión 15 y el programa AMOS de SPSS-IBM versión 19. El análisis correspondiente estuvo dividido en tres etapas: análisis factorial confirmatorio de los ítems mediante modelación de ecuaciones estructurales, fiabi-

lidad de los ítems utilizados y correlación Pearson con los factores de manifestaciones psicósomáticas.

Análisis factorial confirmatorio. Se llevó a cabo el modelamiento de ecuaciones estructurales en la modalidad de análisis factorial confirmatorio con el paquete AMOS de SPSS-IBM versión 19; se incluyeron los 28 ítems obtenidos en el Estudio 1, de esta etapa quedaron 24 ítems.

Análisis de confiabilidad. Se llevó a cabo un análisis de consistencia interna mediante el alfa de Cronbach a los 24 ítems resultantes del análisis factorial confirmatorio, y a los 22 ítems correspondientes a las manifestaciones de psicósomáticas de sueño, gastrointestinales y de dolor.

Validez de constructo y predictiva. De acuerdo con el marco teórico correspondiente, el desgaste ocupacional o burnout correlaciona con manifestaciones psicósomáticas en la mayoría de los casos, por lo que en esta investigación se decidió realizar análisis de correlaciones entre los factores de desgaste ocupacional

y psicósomáticos mediante correlaciones de Pearson.

Resultados

El cuestionario obtenido en el Estudio 1 y aplicado a 250 trabajadores, fue capturado y analizado mediante SPSS AMOS de IBM con la finalidad de llevar a cabo un análisis factorial confirmatorio. Para este fin se llevó a cabo un modelamiento de ecuaciones estructurales con fines confirmatorios del análisis factorial obtenido por el método de componentes principales con rotación Varimax del Estudio 1. Primero, se llevó a cabo el modelamiento estructural con los 28 ítems, de los cuales fueron eliminados cuatro al momento de ajustar el modelo a los criterios especificados para alcanzar la mejor confirmación (Hair, Anderson, Tatham & Black, 2010). Posteriormente, los 24 ítems que cumplieron con un ajuste confirmatorio se observan factorialmente en la Figura 1, al mismo tiempo, los valores estadísticos de bondad de ajuste del modelo estructural confirmatorio se pueden observar en la Tabla 3:

Tabla 3
Estadísticos de bondad de ajuste del modelo estructural confirmatorio en el estudio 2

	χ^2 ^a	gl ^b	χ^2/gl	p	NFI ^c	CFI ^d	PCFI ^e	RMSEA ^f
Modelo	490.59	249	1.97	.000	.740	.850	.767	.06

Nota. a) Chi cuadrado; b) Grados de libertad (Degrees of freedom); c) Índice de ajuste normalizado (Normed fit index); d) Índice de ajuste comparativo (Comparative fit index); e) Índice de bondad de ajuste de parsimonia (Parsimony adjusted measured fit index); f) Error de aproximación cuadrático medio (Root mean square error of approximation)

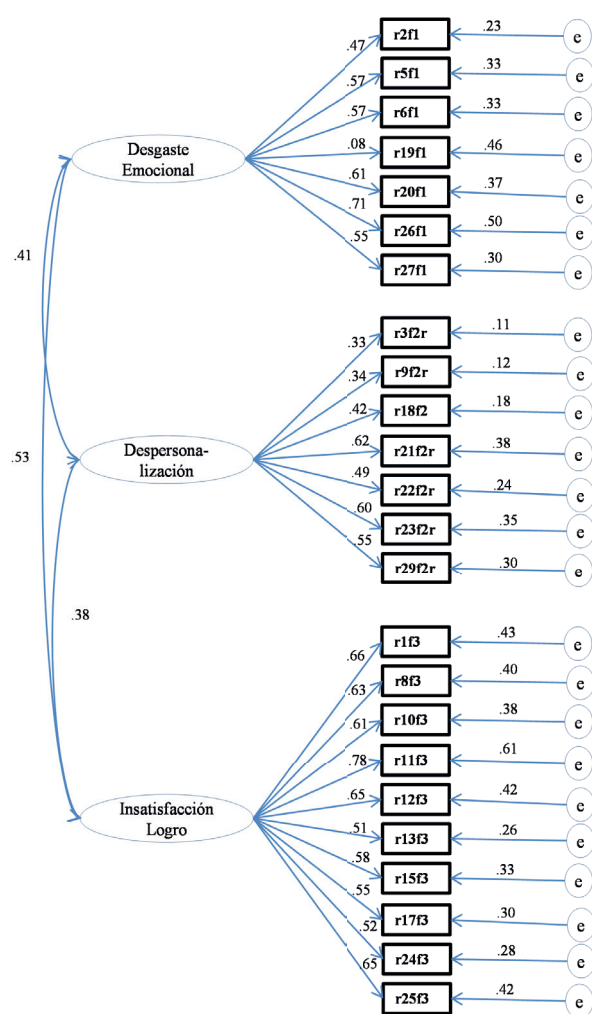


Figura 1. Estudio Factorial Confirmatorio mediante modelamiento estructural 24 reactivos de la EDO.

De acuerdo con la Tabla 3, el segundo factorial confirmatorio, réplica del inicial y ajustado a partir del primero (ver Tabla 1) mostró

un ajuste global del modelo aceptable, significativo en términos del valor de chi cuadrado ($X^2 = 490.59$) con 249 grados de libertad, mismo que podría mejorarse en otros estudios si solo se buscara la no significancia, con un ajuste de incrementalidad en el índice de ajuste normalizado (NFI) de .740 suficientemente aceptable, confirmado en una segunda medida de ajuste incremental (CFI) de .850 cercano al 1.0 esperado. Finalmente, la última medida general de ajuste absoluto que intenta corregir la tendencia del estadístico chi cuadrado para rechazar un modelo especificado con una muestra grande (en nuestro caso $N=250$) a partir de la discrepancia por el grado de libertad (249) como si el modelo hubiera sido estimado a partir de la población y no de la muestra estimada, fue el error de aproximación cuadrático medio (RMSEA), con el que se obtuvo un aceptable valor de .06, por abajo del .08 como máximo de aceptación. Los valores de regresión obtenidos por default en el modelo confirmatorio después de eliminar cuatro ítems con puntajes inferiores a .1 y no significativos se observan en la Tabla 4, donde puede apreciarse que los puntajes beta son significativos y acordes con el modelo teórico propuesto en el estudio 1.

Tabla 4

Valores de Regresión (β) estimados estandarizados y no estandarizados para el modelo de tres factores del EDO en el estudio 2

Ítems	Factor	Estimados no estandarizados	S.E.	C.R.	P	Estimados estandarizados
R2	F1 Desgaste emocional	1.000				.475
R5	F1	1.117	.192	5.824	***	.573
R6	F1	.974	.166	5.868	***	.575
R19	F1	1.337	.205	6.514	***	.678
R20	F1	1.338	.217	6.178	***	.611
R26	F1	1.355	.209	6.485	***	.707

Tabla 4
(Continuación)

Ítems	Factor	Estimados no estandarizados	S.E.	C.R.	P	Estimados estandarizados
R27	F1	1.176	.201	5.862	***	.548
R3	F2 Despersonalización	1.000				.331
R9	F2	1.016	.294	3.459	***	.344
R18	F2	.868	.240	3.615	***	.424
R21	F2	1.820	.438	4.154	***	.618
R22	F2	1.398	.367	3.808	***	.487
R23	F2	1.598	.396	4.034	***	.596
R29	F2	1.518	.368	4.122	***	.552
R1	F3 Insatisf. de logro	1.000				.658
R8	F3	1.123	.131	8.574	***	.634
R10	F3	.951	.112	8.518	***	.614
R11	F3	1.039	.101	10.281	***	.778
R12	F3	1.113	.126	8.844	***	.651
R13	F3	1.092	.153	7.136	***	.512
R15	F3	1.058	.134	7.885	***	.576
R17	F3	.898	.118	7.606	***	.549
R24	F3	.622	.085	7.323	***	.525
R25	F3	.939	.107	8.798	***	.646

Nota. n=250; *** $\leq$,001

En los valores de regresión anteriormente descritos puede observarse la consistencia de los pesos cercanos y/o mayores a .60 en los estandarizados, así como la significancia alta ($\leq$.001) de los mismos, dando lugar a 24 ítems que confirman el modelo factorial. Tres variables latentes claramente representadas por sus ítems o variables observadas confirmados en términos de validez de constructo por coincidir

con la literatura internacional, los tres factores explican el 40.62 % de varianza acumulada.

Los 24 ítems obtenidos mostraron fiabilidades adecuadas entre el 67 y 85%, de igual manera los factores psicossomáticos obtuvieron valores entre 70 y 75%, indicando que se trata de un cuestionario con porcentajes de confiabilidad aceptables. Ver Tabla 5:

Tabla 5
Análisis de fiabilidad de la EDO con 24 ítems (Uribe-Prado, 2010) en el estudio 2

Concepto	Variables	α	Ítems	Total ítems
Desgaste Ocupacional	Desgaste ocupacional	.769	7	24
	Despersonalización	.673	7	
	Insatisfacción logro	.851	10	
Manifestaciones Psicossomáticas	Trastornos sueño	.707	11	22
	T. gastrointestinales	.727	6	
	T. dolor	.756	5	

Nota. n=250

Finalmente se llevaron a cabo correlaciones de Pearson para confirmar validez predictiva entre desgaste ocupacional (burnout) y manifestaciones psicosomáticas, ya que según

Kerlinger (2005) un instrumento de medición posee validez predictiva cuando permite estimar alguna conducta, tal es el caso de burnout y manifestaciones psicosomáticas. Ver Tabla 6:

Tabla 6
Correlaciones Pearson entre desgaste ocupacional y Manifestaciones psicosomáticas como validez predictiva en el estudio 2

Variables	Desgaste emocional	Despersonalización	Insatisf. De logro
Trastornos de sueño	.454**	.247**	.231**
Trastornos Gastrointestinales	.145*	.132*	.142**
Trastornos de dolor	.340**		.138*

Nota. n=250; * $\leq .05$; ** $\leq .01$

Los resultados anteriormente descritos muestran ocho correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre desgaste ocupacional y las manifestaciones psicosomáticas, con la excepción de despersonalización y trastornos de dolor.

Discusión y Conclusiones

Con base en todo lo anteriormente descrito, se puede afirmar que se cumplió cabalmente el objetivo general de este proyecto, el cual consistió en dar a conocer las propiedades psicométricas de la Escala Mexicana Desgaste Ocupacional, también denominada EDO de Uribe-Prado (2010) mediante dos estudios: el primero se trató de un estudio exploratorio con 300 sujetos, el segundo fue un estudio confirmatorio con 250 sujetos. En el primer estudio, los 30 ítems del EDO fueron sometidos a discriminación de ítems mediante pruebas “t” de Student, resultando todos significativos, los cuales al ser sometidos a un análisis factorial exploratorio mediante componentes principales con rotación Varimax, conformaron los tres factores teóricos esperados con

28 ítems, y explicaron el 40.15% de la varianza con una consistencia interna aceptable superior al 70% (Ver Tablas 1 y 2). De acuerdo con Gorsuch (1983) citado en Martínez-Arias, (1995) la mejor forma de llevar a cabo la confirmación de un factorial es aplicar los ítems de interés en una población diferente, por lo que recomienda hacer nuevamente un factorial con fines confirmatorios con otros sujetos. Por lo anterior, se llevó a cabo mediante el modelamiento de ecuaciones estructurales un estudio factorial confirmatorio de primer orden (Byrne, 2010; Hair, Anderson, Tatham & Black, 2010; Johnson, 2000; Kerlinger, 2005) con la segunda muestra de 250 sujetos, los resultados fueron satisfactorios, ya que el modelo ajustado mostró valores aceptables en la conformación de los tres factores teóricos del desgaste ocupacional, tanto en los estadísticos de bondad de ajuste como en los valores de regresión. 24 ítems fueron confirmados, los cuales explican el 40.62% de la varianza, con fiabilidades por encima del 67% otorgando al modelo validez de constructo (Ver Figura 1 y Tablas 3, 4 y 5). Finalmente, las correlaciones positivas

obtenidas entre desgaste ocupacional y manifestaciones psicosomáticas en términos de validez predictiva fueron satisfactorias (Ver Tabla 6).

En síntesis, la EDO de Uribe-Prado (2010) cuenta con propiedades psicométricas apropiadas para su aplicación en trabajadores mexicanos, su confiabilidad y validez resultaron apropiadas. Todo lo anteriormente expuesto coincide con lo que los autores más importantes sobre estrés y burnout han dicho respecto de los tres principales componentes en términos de disminución emocional, despersonalización e insatisfacción de logro, independientemente de que puedan existir otros factores (Gil-Monte, 2005; Maslach, Schaufeli & Leiter, 2001; Uribe-Prado, 2008). De acuerdo con Juárez-García, Camacho-Ávila y Placencia-Reyes (en prensa) la necesidad de conocer las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados en México es un problema demostrado por la falta de información respecto de los mismos, con base en el meta-análisis que llevaron a cabo en 2013 con diversas investigaciones. En este aspecto, la EDO cumplió con dos de los requisitos más importantes de un instrumento de medición del comportamiento: confiabilidad y validez, mientras que una primera estandarización se localiza en el manual de la escala publicado por el autor (Uribe-Prado, 2010).

Bajo el principio propuesto por Díaz-Guerrero (1996); Díaz-Loving (2001) y Reyes-Lagunes (2001) de la necesidad cultural de contar con instrumentos que consideren significados culturalmente reconocidos en los ítems, la validez de constructo demostrada en los análisis factoriales, tanto exploratorio

como confirmatorio, plantean al menos, que los ítems hechos con mexicanos y para mexicanos cuentan con validez de constructo en cuanto al reconocimiento de contextos, semánticas y significados. Los espacios histórico-socioculturales que rigen la aparición, desarrollo, evolución e interrelación del desgaste ocupacional (burnout) con otras variables, como las manifestaciones psicosomáticas, han quedado demostradas en términos predictivos en este estudio mediante correlaciones entre burnout y enfermedad, con un principio más multidisciplinar que multifactorial (Fernández & Fernández, 1998; González & Landero, 2006, 2008; López & Belloch, 2002; Sandín, Chorot, Sanden & Jiménez, 1995). Cuando las demandas del ambiente enferman a los trabajadores, el compromiso, la presión extrema y la enfermedad conforman ambientes tóxicos (Macklem, 2005), confirmando que, la intervención o la prevención, en su caso, pueden ser combinaciones del control para la relación y la demanda de trabajo, coincidiendo con la teoría clásica de demanda-control (Karasek & Theorell, 1990).

En México, no solo se perciben empresas tóxicas, sino que se vive un permanente estado de crisis: monopolios, violencia en su máxima expresión, precariedad laboral, tercerización del trabajo, corporativismo sindical, accidentabilidad, etc. por lo que investigar, medir, intervenir, diagnosticar y prevenir con instrumentos psicométricamente apropiados es urgente en términos sociales, culturales, académicos y éticos (Alcalde, 2011; De Buen, 2010; Fernández, 2012; Laurell, 2012; Levin-Epstein, 2002; López, 2011; Olivares, 2011).

Referencias

- Aguayo, R., Vargas, C., de la Fuente, E.I. & Lozano, L.M. (2011). A meta-analytic reliability generalization study of the Maslach Burnout Inventory. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11, 2, 343-361.
- Alcalde, J.A. (8 de octubre de 2011). México frente a la campaña mundial por el trabajo decente. *La Jornada*, p. 20.
- American Psychiatric Association, (2013). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition (DSM-5). Arlington, Va.: American Psychiatric Association.
- Aranda, B. C. y Pando, M.M. (2010). Edad, síndrome de agotamiento profesional (burnout), apoyo social y autoestima en agentes de tránsito, México. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39, 3, 510-522.
- Bakker, A.B., Demerouti, E. & Schaufeli, W.B. (2002). The validity of the Maslach Burnout Inventory-general survey: An internet study. *Anxiety, Stress, and Coping*. 15, 245-260. DOI:10.1080/1061580021000020716
- Boada, J., de Diego, V.R. & Agulló, T.E. (2004). El burnout y las manifestaciones psicosomáticas como consecuentes del clima organizacional y de la motivación laboral. *Psicothema*, 16(1), 125-131.
- Byrne, B.M. (2010). *Structural Equation Modeling with AMOS, Basic concepts, Applications, and Programming*. U.S.A.: Rotledge, Taylor & Francis Group.
- Cronkite, R., & Moss, R. (1984). The role of predisposing and moderating factors in the stress-illness relationship. *Journal Health Society Behavior*, 25(4), 372-393. DOI:10.2307/2136377
- David, A.P. (2010). Examining the relationship of personality and burnout in college students: The role of academic motivation. *Educational Measurement Evaluation Review*, 1, 90-104.
- De Buen, N. (21 de febrero de 2010). El Estado como parte de los conflictos laborales, *La Jornada*, p. 20.
- Demerouti, E., Mostert, K. & Bakker, A.B. (2010). Burnout and Work Engagement: A Thorough Investigation of the Independency of Both Constructs. *Journal Occupational Health Psychology*, 15(3) 209-222. DOI:10.1037/a0019408 PMid:20604629
- Díaz-Guerrero, R. (1996). *Psicología del Mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. (2001). Conceptos y principios etic y emic de la personalidad del mexicano. En Calleja, N. y Gómez-Peresmitré, G. (Compiladoras), *Psicología Social: Investigaciones en México* (pp. 50-68). México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, G. (2000). Burnout y trastornos psicosomáticos. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 16(2), 229-235.
- Fernández, R. & Fernández, C. (1998). Actitudes hipocondríacas, síntomas somáticos y afecto negative. *Psicothema*, 10(2), 259-270.
- Fernández, V.C. (27 de abril de 2012). Empleo y empresas, Circuito de pobreza y Cruel realidad social. *La Jornada*, p. 36.

- Gan, Y., Shang, J. & Zhang, Y. (2007). Coping flexibility and locus of control as predictors of burnout among Chinese college students. *Social Behavior Personality*, 35(8), 1087-1098. DOI:10.2224/sbp.2007.35.8.1087
- Gil-Monte, P.R. (2005). *El síndrome de quemarse por el trabajo (burnout). Una enfermedad laboral en la sociedad del bienestar*. Madrid: Pirámide. DOI:PMid:15654454
- Gil-Monte, P.R. & Marucco, M.A. (2008). Prevalencia del síndrome de quemarse por el trabajo (burnout) en pediatras de hospitales generales. *Rev Saúde Pública*, 42(3), 450-456. DOI:10.1590/S0034-89102008000300009
- Gil-Monte, P.R. y Peiró, J.M. (1997). *Desgaste psíquico en el trabajo: el síndrome de quemarse*. Madrid: Síntesis.
- González, R.M.T., & Landero, H.R. (2006). Síntomas psicósomáticos y teoría transaccional del estrés. *Ansiedad Estrés*, 12(1), 45-61.
- González, R.M.T., & Landero, H.R. (2008). Confirmación de un modelo explicativo del estrés y de los síntomas psicósomáticos mediante ecuaciones estructurales. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 23(1), 7-18. DOI:10.1590/S1020-49892008000100002
- Hair, J.F., Anderson, R.E., Tatham, R.L., & Black, W.C. (2010). *Análisis multivariante*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Jacobs, S. & Dodd, D. (2003). Student burnout as a function of personality, social support, and workload. *Journal College Student Dev*, 44,3, 291-303. DOI:10.1353/csd.2003.0028
- Johnson, D.E. (2000). *Métodos multivariados aplicados al análisis de datos*. México: Thomson editores.
- Juárez-García, A., Javier, I. A., Camacho-Ávila, A., & Placencia-Reyes, O. (en prensa). Síndrome de Burnout en Población Mexicana: Una Revisión Sistemática. *Revista Salud Mental*.
- Juárez-García, A. & Camacho-Ávila, A. (2011). Factores psicosociales de la salud en el trabajo: Análisis de su concepción y base teórica. En A. J. García y A.C. Ávila (Eds.), *Reflexiones teórico-conceptuales de lo psicosocial en el trabajo* (pp. 187-212). Cuernavaca, Morelos: Juan Pablos Editor-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Karasek, R. & Theorell, T. (1990). *Health work: stress, productivity, and the reconstruction of working life*. New York: Basic Books.
- Kerlinger, F.N. (2005). *Investigación del comportamiento*. México: McGrawHill.
- Kooiman, C., Bolk, J., Brand, R., Trijsburg, R., & Rooijmans, H. (2000). Is alexithymia a risk factor for unexplained physical symptoms in general medical outpatients? *Psychosomatic Medicine*, 62, 768-778. DOI:10.1097/00006842-200011000-00005, Mid:11138995
- Lazarus, R.S. & Folkman, S. (1991). *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer-Verlag.
- Laurell, A.C. (9 de febrero de 2012). Desempleo, trabajo precario y salud, *La Jornada*, p. 3a.
- Lee, R.T. & Ashforth, B.E. (1996). A meta-analytic examination of the correlates

- of the three dimensions of job burnout. *Journal of Applied Psychology*, 81, 123-133. DOI:10.1037/0021-9010.81.2.123, Mid:8603909
- Levin-Epstein, M. (2002). *Tackle workplace stress to improve productivity, reduce absenteeism*. Staff Leader, 15, 12.
- López, C (17 de marzo de 2011). 26 millones de trabajadores, sin seguridad social. *Gaceta UNAM*, p. 11
- López, J. & Belloch, A. (2002). La somatización como síntoma y como síndrome: una revisión del trastorno de somatización. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 7(2), 73-93.
- Macklem, K. (2005). The toxic workplace. *Maclean's*, 118, (5), 34.
- Maslach, C. & Jackson, S.E. (1981). The measurement of experienced Burnout. *Journal of Occupational Behavior*, 2, 99-113. DOI:10.1002/job.4030020205
- Maslach, C. & Jackson, S.E. (1982). Burnout in health professions: A social psychological analysis. En G. Sanders y J. Suls (Eds.), *Social psychology of health and illness*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Maslach, C. & Jackson, S.E. (1986). *Maslach Burnout Inventory* (2a.ed.) Palo Alto. CA: Consulting Psychologists Press.
- Maslach, C., Schaufeli, W.B. & Leiter, M. (2001). Job burnout. *Annual Review Psychological*, 52, 397-422. DOI:10.1146/annurev.psych.52.1.397, PMid:11148311
- Martínez, A.R. (1995). *Psicometría: Teoría de los Tests Psicológicos y Educativos*. Madrid: Síntesis.
- Matud, M., & Bethencourt, J. (2000). Ansiedad, depression y síntomas psicosomáticos en una muestra de amas de casa. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32 (1), 91-106.
- Mausner-Dorsch, H., & Eaton, W. (2000). Psychosocial work environment and depression: Epidemiologic assessment of the demand-control model. *American Journal of Public Health*, 90, 1765-1770. DOI:10.2105/AJPH.90.11.1765, PMid:11076247 PMCID:PMC1446399
- Natvig, G., Albrektsen, G., Aderssen, N., & Qvarnstrom, U. (1999). School-related stress and psychosomatic symptoms among school adolescents. *Journal of School Health*, 69(9), 362-368. DOI:10.1111/j.1746-1561.1999.tb06430.x
- Olivares, A. E. (19 de enero de 2011). Una falla del reloj biológico, causa de fatiga, estrés, problemas digestivos y paros cardíacos. *La Jornada*, p. 3a.
- Orejudo, S., & Froján, M. (2005). Síntomas somáticos: Predicción diferencial a través de variables psicológicas, sociodemográficas, estilos de vida y enfermedades. *Anal de Psicología*, 21(2). 276-285.
- Reyes-Lagunes, I. (2001). Aportaciones a la medición de la personalidad en México. En Calleja, N. y Gómez-Peresmitré, G. (Compiladoras), *Psicología Social: Investigaciones en México* (pp. 69-99). México: Fondo de Cultura Económica.
- Richardsen, A.M. & Martinussen, M. (2004). The Maslach Burnout Inventory: Factorial validity and consistency across occupational

- groups in Norway. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 77, 1-20. DOI:10.1348/0963179041752691
- Sandín, B., Chorot, P., Santed, M., & Jiménez, M. (1995). Trastornos psicósomáticos. En: Belloch A., Sandín, B., Ramos F. (Eds.). *Manual de Psicología*, Vol. 2 (pp. 402-469), Madrid: McGraw-Hill.
- Schaufeli, W.B. & Bakker, A.B. (2004). Job demands, job resources and their relationship with burnout and engagement: a multi-sample study. *Journal of Organizational Behavior*, 25, 293-315. DOI:/10.1002/job.248
- Schaufeli, W.B., Leiter, M.P., Maslach, C. (2009). Burnout: 35 years of research and practice. *Career Development International*, 14, 204-220. DOI:10.1108/13620430910966406
- Schaufeli, W.B., Leiter, M.P., Maslach, C. & Jackson, S. E. (1996). MBI-General Survey. En C. Maslach, S.E. Jackson y M.P. Leiter (Eds.), *Maslach Burnout Inventory manual* (3a. ed.). Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Uribe-Prado, J. F. (en prensa). *Clima y ambiente organizacional, salud, trabajo y factores psicosociales*. México: Editorial Manual Moderno-UNAM.
- Uribe-Prado, J.F. (2007). Estudio confirmatorio de la escala mexicana de desgaste ocupacional (EMEDO): Un instrumento de burnout para mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional*, 26(1), 7-21.
- Uribe-Prado, J.F. (2008). *Psicología de la salud ocupacional en México*. México: UNAM.
- Uribe-Prado, J.F. (2010). *Escala de Desgaste Ocupacional (EDO)*. México: Editorial Manual Moderno.
- Uribe-Prado, J.F., García, S.A., Leos, C.J.B., Archundia, M.J.V., Pizano, C.D.A. & Lozano, G.M. (2008). La Escala Mexicana de Desgaste Ocupacional (EMEDO): Estudio Exploratorio de un instrumento de Burnout para Mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XXIV, 1, 71-96.
- Uribe-Prado, J.F., Patlán, P.J. & García, S.A. (en prensa). Manifestaciones psicósomáticas, compromiso y burnout, como consecuentes del clima y la cultura organizacional en una empresa trasnacional de telecomunicaciones en México: un análisis de ruta (path analysis). *Revista de Contaduría y Administración* UNAM.
- Weckwerth, A. & Flynn, D. (2004). Effect of Sex on perceived support and burnout in university students. *College Student Journal*, 40(2), 237-249

Recibido: Noviembre 03 de 2014

Aprobado: Enero 15 de 2015.